

Energía

Nuclear

Ascó I incorpora a más de mil trabajadores por la recarga de combustible

Los trabajos suponen una inversión de 27,5 millones de euros por parte de ANAV

MARIBEL MILLÁN
RIBERA D'EBRE

La central nuclear de Ascó I realizó, la madrugada del pasado viernes, una nueva recarga de combustible con la incorporación temporal de un millar de trabajadores adicionales a la plantilla habitual de la instalación. La operación, que llega tras 17 meses de funcionamiento desde la última recarga, supone uno de los

momentos de mayor actividad en la planta de la Ribera d'Ebre.

Según informó la Associació Nuclear Ascó-Vandellòs (ANAV), responsable de la gestión de las centrales, la mayoría de los profesionales incorporados residen en el entorno próximo de la instalación y cuentan con perfiles y especialidades diversas vinculadas a las tareas de mantenimiento, inspección y mejora previstas durante esta parada técnica.



La central nuclear de Ascó, a tocar del río Ebro. FOTO: J. REVILLAS

El presupuesto global de la actuación asciende a 27,5 millones de euros. Durante la recarga se sustituirá algo más de un tercio de los elementos combustibles del reactor, en concreto 60 elementos, además de ejecutarse unas 11.000 órdenes de trabajo.

Más del 90% de estas actuaciones corresponden a tareas de inspección y mantenimiento preventivo. Asimismo, también se han programado trabajos de mejora de la instalación que únicamente pueden realizarse con la central parada. Entre ellos destacan

21 modificaciones físicas de diseño y siete modificaciones de software relacionadas con distintos sistemas de la planta.

Método del Camino Crítico

ANAV detalló que entre las principales actuaciones previstas figuran la sustitución del motor de una bomba de refrigeración del reactor, la revisión general de sellos de otra bomba, la limpieza de generadores de vapor mediante sistemas de presión y diversas inspecciones técnicas en componentes del reactor.

También está prevista la prueba del sistema de rociado de la contención, una operación que se lleva a cabo cada diez años siguiendo las especificaciones técnicas y la experiencia operativa internacional. La compañía remarca que una recarga de combustible requiere meses de preparación y una planificación detallada entre todas las áreas implicadas para ejecutar los trabajos «de manera segura para las personas y para la instalación».

La operación sigue el denominado método del Camino Crítico, un sistema de gestión que establece la secuencia de tareas necesarias para completar el proyecto en el menor tiempo posible. Así, en una recarga de combustible como esta, la secuencia de trabajos principales es la siguiente: parada y enfriamiento; purga del edificio de contención, puesta en servicio de la grúa polar y entrada de equipos; llenado de cavidad del reactor; desmontaje de la tapa de la vasija; descarga del combustible; realización de inspecciones y trabajos en vasija, resto del circuito primario y salvaguardias; carga de combustible; montaje de tapa de la vasija; realización de pruebas; calentamiento y arranque, detallan desde la central nuclear.